

Operación de la vesícula biliar

Este folleto le proporciona información sobre las operaciones de la vesícula biliar. Es importante tener en cuenta que la situación en su caso puede ser distinta de la de la descripción.

La vesícula biliar es un órgano pequeño, de forma de pera, situado en la parte inferior del hígado, en la parte superior derecha del abdomen. La vesícula biliar está conectada a través del conducto biliar con el hígado y el duodeno (una parte del intestino delgado). La bilis es un fluido importante para la digestión de las grasas. El hígado produce bilis constantemente, y se almacena en la vesícula biliar. Tan pronto como llega comida al intestino, la vesícula biliar se contrae y empuja la bilis a través del conducto hacia el duodeno. Cuando se ha extirpado la vesícula biliar, esta función es asumida por el hígado y los conductos biliares.

La afección más corriente de la vesícula biliar es la formación de cálculos biliares. Sin embargo, los cálculos biliares no siempre causan problemas. La extirpación de la vesícula biliar solo suele ser necesaria cuando se producen molestias por los cálculos biliares. También puede ser necesaria una operación en caso de inflamación de la vesícula biliar.

Diagnóstico y exploraciones

El médico hace un diagnóstico en base a las dolencias que usted tenga y a una exploración adicional. La exploración adicional suele consistir en una ecografía de la vesícula biliar. Se trata de una exploración segura, que no causa dolor, en que se utilizan ondas acústicas.

Tratamiento

Normalmente se extirpa la vesícula biliar por medio de cirugía telescópica (colicistectomía laparoscópica). A veces se es necesaria una operación abierta con un corte más grande. Las operaciones de la vesícula biliar suelen durar aproximadamente una hora. El anestésico le informa sobre la narcosis.

Preparativos de la operación

Como preparativos de la operación se pone una infusión en un vaso sanguíneo. Una infusión es un pequeño tubo flexible de plástico por el que se administran medicamentos y fluidos.

Operación laparoscópica de la vesícula biliar

En esta operación, el médico utiliza una cámara de vídeo e instrumentos especiales para extirpar la vesícula biliar sin tener que hacer un corte grande en el abdomen. En vez de ello, se hacen algunos cortes pequeños.

Un laparoscopio es un tubo largo y recto en que se ha montado una cámara de vídeo pequeña y una fuente luminosa. Antes de poner el laparoscopio en la cavidad abdominal, ésta se llena con dióxido de carbono, que es un gas inocuo. Esto es necesario para tener una buena vista general. A veces, esto le puede ocasionar que tenga el hombro algo dolorido algunos días después de la operación. El dolor se va por sí solo; no hace falta que se preocupe por ello.

Puede ocurrir que el médico, durante la operación, decida que no se puede extirpar la vesícula biliar por medio de laparoscopia, o que no la extirpación por este medio no ofrece seguridad. Esto puede ser debido, por ejemplo, a que la vesícula biliar esté gravemente inflamada, o a que en las inmediaciones de la vesícula biliar haya demasiado tejido cicatricial o adherencias. En este caso de debe extirpar la vesícula biliar de forma abierta.

Puesto que el médico no puede ver la vesícula biliar antes de aplicar el laparoscopio, algunas situaciones resultan imprevisibles y solo se pueden detectar cuando ya se ha empezado a realizar la operación. Por eso debe usted contar siempre con la posibilidad de que se tenga que realizar una extirpación abierta (es decir, convencional) de

Operación de la vesícula biliar

la vesícula biliar, aunque se hubiera propuesto una operación laparoscópica.

La operación abierta o convencional de la vesícula biliar

En esta operación, el médico hace un corte de una longitud de diez a quince centímetros, a fin de poder extirpar la vesícula biliar con seguridad a través de dicho corte. El corte se realiza en el medio de la parte superior del abdomen, o en el lado derecho, debajo del arco torácico. En ambas operaciones se deja a veces un drenaje de heridas después de extirpar la vesícula biliar.

Sus preparativos para la operación

Anticoagulantes

Si toma medicamentos anticoagulantes, deberá indicarlo al médico antes del tratamiento. Los anticoagulantes crean un riesgo elevado de hemorragias. A veces deberá dejar de tomar estos medicamentos temporalmente.

Analgésicos

Puede comprar analgésicos como paracetamol en la farmacia o droguería. Procure tenerlos en casa antes de la operación.

Después de la operación

Es posible que después de la operación se sienta mareado, o tenga sed. Le pueden dar medicamentos para el mareo. Le pondrán una infusión en el brazo para asegurarse de que recibe suficientes fluidos. Cuando pueda beber sin problemas, puede empezar gradualmente a comer de nuevo. Cuando pueda beber lo suficiente por sí mismo, le quitarán el infuso.

A veces se deja un tubo pequeño en el lugar de la herida para el drenaje de sangre y fluido. Este tubo se llama «drain». Cuando ya no sale fluido de la herida, se puede eliminar el «drain». Suele ser al cabo de un par de días.

Posibles complicaciones

Después de la operación de la vesícula biliar, al igual que después de cualquier operación abdominal, existe una pequeña posibilidad de que se produzca una hemorragia, una infección de la herida, una trombosis (un coágulo en un vaso sanguíneo), una infección de la vejiga urinaria o una infección pulmonar. Una complicación grave de esta operación, aunque muy poco frecuente, es que los conductos biliares resulten dañados, lo que resulta en una

pérdida de bilis. Las consecuencias dependen del lugar y la causa del daño, así como de cuando tarde en constatarse. Es posible que sea necesario realizar una operación de reparación.

Baja del hospital

Después de una operación «planeada» de la vesícula biliar, puede irse a casa ya el mismo día o el día siguiente, dependiendo de la hora en que le operaron y de las molestias que tenga. En caso de una operación abierta o convencional de la vesícula biliar, es posible que el ingreso en el hospital dure más.

Consulta de control

Al darle la baja le darán hora para una consulta de control en la policlínica.

Suturas

Las suturas se disuelven por sí mismas. En caso de que se hayan utilizado suturas no disolubles o grapas, se las quitarán de 10 a 14 días después de la operación.

Consejos para cuando esté en casa

Dolor

Si tiene dolor puede tomar analgésicos como paracetamol. Puede tomar como máximo cuatro veces dos tabletas al día de paracetamol (es decir, 4 x al día 1000 mg). Como norma, es aconsejable tomar los analgésicos durante los primeros días. Cuando se haya reducido el dolor, puede reducir los analgésicos o dejar de tomarlos al cabo de algunos días, dependiendo del dolor que tenga.

Cuidados de la herida

La herida no requiere ningún cuidado especial. Puede lavarse y ducharse como de costumbre.

Dieta

No hace falta que esté a dieta, pero es aconsejable comer comidas ligeras justo después de la operación. Vaya descubriendo qué alimentos tolera bien. ¿Tiene molestias después de comer ciertos alimentos? Deje de comerlos de momento, y vuelva a intentarlo al cabo de un tiempo. Al cabo de poco tiempo va a poder comer de nuevo lo que estaba acostumbrado a comer.

Operación de la vesícula biliar

Trabajo

A veces se subestima el cansancio que va a tener cuando llegue a casa. La ayuda que le presten en su entorno le será sin duda muy útil. Al cabo de poco tiempo verá que cada vez tiene más fuerza. Cuando se haya curado la herida, puede reanudar todas las actividades corrientes. Normalmente, después de una colecistectomía laparoscópica se puede reanudar rápidamente el trabajo. Después de una operación abierta, la recuperación, en general, suele durar más tiempo. Esto también depende de cuál sea su tipo de trabajo.

Finalmente

Si después de leer este folleto tiene preguntas, no dude en hacérselas al médico que le atiende. En caso de que ocurrieran problemas inesperadamente que le causen preocupación, puede llamar al departamento de Cirugía de la policlínica, tel. 0113 234237. Fuera del horario laboral, puede llamar al número general del hospital, 088 125 00 00.

Concertar una cita

Si quiere concertar, anular o cambiar una cita, póngase en contacto con la Central de Citas, tel. 088 33 88 444.